

SALUTACION EN EL DIA DE GONGORA

MANUEL PELAEZ DEL ROSAL

ACADEMICO NUMERARIO

Mucho se ha escrito sobre Luis de Góngora -Maestro de las Letras, Poeta de los Ríos- pero poco en comparación con la magnitud de su obra. Córdoba tiene en su haber bibliográfico muchos libros, pero de ellos destacan dos, uno titulado "Versos de Góngora", publicado en 1927, por la Real Academia con motivo del III Centenario de su óbito, con un Proemio de José Priego López, y el otro "Córdoba Gongorina", publicado en 1961, en conmemoración del IV Centenario de su nacimiento, por el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, debido a la pluma y fina sensibilidad de Ricardo Molina. Academia y Ayuntamiento, o Ayuntamiento y Academia, son dos de los reductos en los que se mantiene viva la vida y obra del inmortal cordobés, de quien se dijo como si se tratase de la ciudad de su nacimiento y muerte: "Tu nombre oirán los términos del mundo". Y aquí están hermanadas, y no podía ser menos, en un alcázar-palacio, próximo a los lugares donde vivió, la Casa de las Ciencias, las Bellas Letras y las Nobles Artes y el milenarísimo Consistorio municipal. Aquí está la Academia para recordar a Córdoba, como hemos oído, dónde nació el poeta (las Pavas y casi seguro rodeado de patios, o en el Potro "y busquen otro/ que yo soy nacido en el Potro"), dónde aprendió las primeras letras (en el Campo Santo de los Mártires), dónde puso el escenario del romancillo "Hermana Marica" (Plaza de las Bulas, y Bárbola, hija de la panadera), dónde tuvo contacto con la Guerra morisca de Granada (Campo de la Verdad, "La más bella niña de nuestro lugar... viendo que sus ojos a la guerra van"), donde le incitó el mundo exterior (Puertas de Córdoba, del Puente, de Osario, de los Judíos, de Baeza), dónde amó (Postigo de la Leche, "Que de noches de éstas, señora me acuerdo, que andando a buscar chinas me ensucié los dedos), dónde se deleitó y dónde puso su ensueño y fantasía (Patio de los Naranjos "elegía de penumbras", Huerta de Don Marcos, Arroyo de las Piedras, Orillas de Venciguerra), Córdoba, en suma, de los mesones y de los santuarios, Córdoba de la Corredera ("jugaré yo al toro, y tú a las muñecas, yo y otros del barrio, que son más de treinta, jugaremos a cañas junto a la plazuela, y entraré en la calle haciendo corbetas", Córdoba del Gran río, gran rey de Andalucía ("Arroyo ¿en qué ha de parar tanto anhelar y morir, tú por ser Guadalquivir, Guadalquivir por ser mar?") Córdoba, en fin, más allá de la Sierra, Córdoba de la Trassierra, la del valle de las Rosas, Córdoba georgica y bucólica, Córdoba gongorina.